

Ver el dinero a través de los ojos espirituales

Badi Shams



Toda mi vida como estudiante de economía, y también como parte del sistema educativo, me he maravillado de la falta de conocimiento financiero en nuestra sociedad.

Como baha'i, mi Fe le da mucha importancia a la educación, y siempre enfatiza tanto la educación espiritual como la material:

El requisito primario y más urgente es la promoción de la educación. Resulta inconcebible que pueda nación alguna lograr la prosperidad y triunfar sin que haya adelanto en este capítulo fundamental y primordial. - Abdu'l-Bahá, El secreto de la civilización divina, p. 61.

El progreso es de dos clases: material y espiritual. El primero se logra a través de la observación de la existencia que nos rodea y constituye el fundamento de la civilización. El progreso espiritual se obtiene mediante los hábitos del Espíritu Santo y es el despertar del alma consciente del hombre para percibir la realidad de la Divinidad. El progreso material asegura la felicidad del mundo humano. El progreso espiritual asegura la felicidad y continuación eterna del alma.. - Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, p. 154.

La educación tiene un objetivo principal: preparar a los jóvenes estudiantes para su vida adulta en el futuro. Sin embargo, según mi experiencia, nuestro sistema educativo generalmente ignora por completo uno de los aspectos más críticos de sus vidas: la educación financiera.

Dado que "el progreso material asegura la felicidad del mundo humano", estamos fallando a nuestros estudiantes si los dejamos sin educación sobre los aspectos materiales y monetarios de la vida.

No estoy seguro de por qué quienes diseñan sistemas educativos no creen que administrar las finanzas sea esencial. Cualquiera sea la razón, el hecho es que muchos de mis ex alumnos vienen a mí y me dicen: "Fui engañado durante años de mi vida porque nadie me enseñó cómo administrar mis finanzas".

Los estudiantes de hoy a menudo salen de la escuela con montañas de deudas, que pueden paralizar su futuro. No saben cómo administrar o ahorrar, por lo que muchos gastan lo que ganan y, en la mayoría de los casos, gastan mucho más que sus ganancias, lo que pronto los lleva a la bancarrota. Si no salen de la escuela con una deuda masiva de préstamos estudiantiles, es probable que hayan acumulado deudas en tarjetas de crédito durante la escuela secundaria y la universidad.

Un estudio reciente en "The Journal of Applied Social Psychology", concluyó que debemos educar a los estudiantes en educación financiera:

El tema de la deuda con las tarjetas de crédito entre los estudiantes universitarios ha recibido una atención creciente. Este estudio exploró los factores hipotetizados como causas y efectos de la deuda de tarjetas de crédito en 448 estudiantes en cinco campus universitarios. Los estudiantes reportaron un promedio de \$1,035 dólares canadienses (USD = \$ 1,849) en deudas, incluidos los estudiantes con o sin tarjetas de crédito. La falta de conocimiento financiero, la edad, la cantidad de tarjetas de crédito, o bien el retraso en la gratificación y las actitudes hacia el uso de tarjetas de crédito se relacionaron con la deuda ... Los estudiantes que reportaron una mayor deuda reportaron mayor estrés y disminuyeron su bienestar financiero. Los resultados resaltan la necesidad de una educación financiera integral entre los estudiantes universitarios.

Nuestro sistema educativo apunta a armar a los estudiantes con las herramientas para que tengan éxito materialmente, pero rara vez enseñan el verdadero significado de ese éxito. Sí, las escuelas de negocios enseñan el concepto de competencia y eliminando a rivales a modo de éxito, pero sin mencionar las virtudes de la cooperación.

En una escala más amplia, gran parte de nuestra educación superior sigue la vieja idea materialista de que tener más dinero es el objetivo más alto del éxito, sin mencionar nunca el lado espiritual o moral de la vida. Si comenzamos a enseñar a los estudiantes más sobre la alfabetización financiera y espiritual, podrían aprender cómo convertir la riqueza material en éxito espiritual:

La riqueza es digna de elogio en el grado más alto, si se adquiere por los propios esfuerzos de un individuo y la gracia de Dios, en el comercio, la agricultura, el arte y la industria, y si se gasta con fines filantrópicos.

Pero, sobre todo, si una persona juiciosa y llena de recursos acomete medidas que redunden en el enriquecimiento universal de las masas del pueblo, no habría empresa mayor que ésta y figuraría a los ojos de Dios como un logro supremo, pues tal benefactor atendería a las necesidades y garantizaría la comodidad y bienestar de una gran multitud. La riqueza es muy encomiable, siempre que toda la población sea rica. Sin embargo, si sólo unos pocos poseen

riquezas desproporcionadas, mientras que el resto se encuentra empobrecido, y no hay fruto ni beneficio que resulte de semejante abundancia, entonces es ésta tan sólo una carga para su poseedor.- Abdu'l-Bahá, El Secreto de la Divina Civilización, pp. 18.

Si enseñamos a nuestros estudiantes y a nuestros hijos sobre el valor básico del dinero y las maneras de administrarlo y gastarlo de manera responsable, pueden aprender sobre la importancia de planificar a largo plazo y ahorrar para un día lluvioso. Si enseñamos a nuestros estudiantes y niños sobre el amor por la humanidad, ellos pueden aprender sobre el hecho de que pueden usar el dinero para buenas causas:

Al igual que los cimientos de la religión se hacen firmes mediante la Ley de Dios, los medios de sustento dependen de aquéllos que se ocupan en las artes y oficios. El verdadero conocimiento es aquél que conduce al bienestar del mundo y no al orgullo y la vanidad, o a la tiranía, la violencia y el pillaje. -Bahá'u'lláh De una Tabla, traducida del persa

Cualquiera sea la razón de este déficit en la educación financiera en nuestro sistema educativo o en nuestra sociedad, debemos comenzar a dejar en claro que con nuestras acciones podemos establecer un ejemplo para otros acerca de cómo nuestras posesiones materiales pueden usarse para mejorar la humanidad. Podemos enfrentar y vencer el cáncer del materialismo mediante la educación y hacer una contribución duradera al bienestar de la humanidad.